



N.º 1 | Enero de 2006

# La ciudad como interfaz

José María Ribagorda

[www.artediez.com/paperback/home.htm](http://www.artediez.com/paperback/home.htm)

## La ciudad como interfaz

### Resumen

La ciudad del siglo XXI no es tan solo superficie habitable, es además superficie de escritura y lectura. Hoy la ciudad se puede recorrer como un texto repleto de publicidad e información fragmentada y solapada junto a ilustraciones y paisajes que funcionan como tal. Recorrer y

usar la ciudad obliga a una lectura constante del entorno.

### Palabras clave

Ciudad, escritura, legibilidad, tipografía, entorno.

# La ciudad como interfaz

## La ciudad como superficie de escritura

La ciudad del siglo XXI no es solo superficie habitable, es además superficie de escritura y lectura. Lo fue desde siempre, cuando la escritura lapidaria marcaba monumentos y arquitecturas; lo fue a principios del siglo XX cuando arquitectura y diseño gráfico se abrazaron de la mano de los movimientos vanguardistas, y lo es ahora, cuando la arquitectura toma conciencia de su capacidad narrativa.

Hoy la ciudad se puede recorrer como un texto repleto de publicidad e información fragmentada y solapada junto a ilustraciones y paisajes que funcionan como tal. Recorrer y usar la ciudad obliga a una lectura constante del entorno.

Como dice Abraham Moles *“La puerta, la flecha, la identidad corporativa, el logotipo, las señales de tráfico son solo la apariencia, privilegiada y estandarizada del conocimiento a través de signos del mundo material de cosas, productos y acciones. Nuestra existencia es cada vez más y más simbólica porque es vivida dentro de un mundo ideográfico donde nuestras acciones se realizan no sobre los objetos mismos, sino sobre los signos que los designan.”*<sup>1</sup>

Podríamos añadir que hoy un ciudadano corriente actúa inconscientemente interpretando que todo aquello que le rodea, arquitectura incluida, es susceptible de ser leído, Es por tanto labor de la arquitectura y del diseño gráfico ordenar y diseñar este texto cuyo contenido es elaborado desde instancias políticas o comerciales en las cuales generalmente no participa la ciudadanía.

Es desde esta perspectiva en la que la tipografía y la arquitectura se encuentran. Un encuentro que a nivel metafórico siempre existió como lo demuestra portadas o frontispicios en los libros o como las ventanas o los portales lo continúan en los nuevos soportes de escritura, los interfaces. Este encuentro en la metáfora no es casual como explicaré más adelante.

## Tipografía y arquitectura

El uso de la arquitectura como superficie legible trae como consecuencia la necesidad de pensar en tipografía. La tipografía, más allá del sentido popular que asocia la palabra a letras de imprenta, se refiere a la capacidad de escribir con tipos. Los tipos son formas estandarizadas que no necesariamente deben ser letras, sino que pueden ser cualquiera de las formas que hoy se usan para escribir, como por ejemplo los iconos de nuestro interfaz o las señales de tráfico. En este sentido la arquitectura o los objetos se convierten en tipos son susceptibles de ser tipografía. En arquitectura la tipología constructiva que sirve básicamente para reconocer funciones, usos o símbolos, puede ser entendida como tipo/grafía en cuanto es considerada como escritura, es decir, como signo susceptible de ser leído en un entorno legible.

Por otra parte la arquitectura también actúa como soporte de vallas, paneles, señales, pancartas u otros elementos superpuestos que transportan mensajes escritos. En la actualidad la propia

---

1. MOLES, A (1986) The legibility of the world.

[www.artediez.com/paperback/home.htm](http://www.artediez.com/paperback/home.htm)

superficie de los edificios puede ser diseñada para su utilización como soporte de escritura sin necesidad de añadidos como se puede ver en el recientemente inaugurado Allianz Arena de Herzog & De Meuron que entienden la fachada como un display visual. Desde otra perspectiva diseñadores gráficos como "Why not Associates" convierten el suelo en superficie escrita.

Sin embargo esta no es la forma habitual de integrar la escritura en la ciudad. Por desgracia la arquitectura y los espacios urbanos son usados como meros soportes donde apoyar otras estructuras que a su vez soportan impresos, paneles o marquesinas prediseñados y sin relación alguna con su entorno. Estos elementos se van apilando y superponiendo al espacio urbano y a la arquitectura, hasta que lo hacen desaparecer. Es en este tipo de uso donde el término basura y reciclar parecen tener más sentido.

### Tipografía y reciclaje

Reciclar hace referencia a "someter un material usado a un proceso para que se pueda volver a utilizar", habitualmente usamos este término o con las basuras o con nuestros conocimientos. Es así que propongo desde estas líneas estos dos sentidos del término para abordar la tipografía urbana.

Por un lado es necesario tener conciencia de la basura escrita que nos rodea, en el sentido de suciedad y de residuo. Gran parte de nuestras ciudades están saturadas de mensajes anárquicos superpuestos y desorganizados en el que información, publicidad, propaganda, graffiti y marcas inundan nuestro espacio saturándolo de ruido. En este sentido la única solución es reciclar en el sentido de limpiar y organizar el espacio arquitectónico y reutilizar las estructuras y el material impreso para otras funciones.

En el otro sentido, que es el que propongo, el término reciclar debería ser usado como proceso para someter nuestro conocimiento sobre el espacio urbano a revisión, para poder usarlo de nuevo.

### La ciudad como interfaz

Metaforizar bien -decía Aristóteles- es "percibir lo semejante". Pero ¿qué es percibir lo semejante sino instaurar la semejanza misma acercando términos que, "alejados" al principio, aparecen "próximos" de pronto?

La metáfora siempre ha sido necesaria en los procesos formalizadores, no siendo sólo una figura retórica sino siendo por lo general generador creativo de la realidad.

La arquitectura clásica integrada junto a las bellas artes trabajó sobre la metáfora de Dios la más grande de las metáforas de la cultura occidental. La arquitectura moderna se apropió del vocabulario industrial de fábricas y artilugios mecánicos como metáfora del poder constructivo del hombre moderno, los arquitectos postmodernos usaron los escenarios televisivos como metáfora del espacio persuasivo y comercial del consumo, es lógico pensar que hoy es necesario pensar en nuevas metáforas para pensar el espacio urbano.

Si la interfaz de ordenador ha utilizado como metáfora el espacio, la ciudad, la arquitectura o los libros, ¿Por qué no dar la vuelta al planteamiento y pensar en la ciudad como un display de información interactivo, usable y legible?

Pensemos en tres de las posibilidades del interfaz.

La primera, la interactividad, actúa sobre la posibilidad de participar en los procesos de escritura y en la elaboración de mensajes. En la actualidad, la ciudad solo es escrita por técnicos, políticos y publicistas que ni siquiera se ponen de acuerdo. Democratizamos los mensajes, abramos las puertas a poetas y escritores, a pintores y fotógrafos o a ciudadanos, permitamos al sistema la participación. Si los modelos televisivos solo permiten la contemplación estática de la pantalla, que es nutrida de programas desde fuera, en los sistemas interactivos como el ordenador la pantalla es una superficie de escritura manejada por nosotros en la que los programas nos proveen de herramientas para crear, no de imágenes para contemplar.

[www.artediez.com/paperback/home.htm](http://www.artediez.com/paperback/home.htm)

La segunda, la usabilidad, dispone el sistema para ser útil, para evitar el ruido, para ser comprendido fácilmente y para poder ser manejado por cualquiera.

Los ciudadanos pasan a ser usuarios y por tanto deben reclamar que el espacio urbano se adapte a sus necesidades. No solo somos consumidores, como se nos pretende hacer creer, somos ante todo ciudadanos libres dueños de nuestro espacio vital, y no solamente dianas de empresas y políticos.

La tercera, la legibilidad, permite que la escritura se pueda leer.

La lectura es la función principal sobre la cual se organiza esta superficie. Para ello el diseño de tipos, de estructuras y espacios debe permitir al lector la diferencia entre diferentes tipos de información, publicitaria, informativa, de uso, creativa, u otras. Por otra parte leer no es solo traducir escritura a oralidad sino comprender ideas o mensajes como la identidad, la función, la posición, la jerarquía o la novedad de un texto. En ese sentido también es necesaria la legibilidad, para ello es necesaria la figura de un nuevo diseñador, que más allá del valor añadido comprenda el valor real de la vida.

---

#### **Cómo citar este artículo**

RIBAGORDA, José María (2006) "La ciudad como interfaz". paperback nº 1. ISSN 1885-8007. [fecha de consulta: dd/mm/aa] <http://www.artediez.com/paperback/articulos/ribagorda/interfaz.pdf>

[www.artediez.com/paperback/home.htm](http://www.artediez.com/paperback/home.htm)



**José María Ribagorda**  
Diseñador y profesor

Licenciado en Bellas Artes en 1985. Profesor de Artes Plásticas y Diseño en la especialidad de Diseño Gráfico.

[chema@tipografos.com](mailto:chema@tipografos.com)